CAPÍTULO X

VISIÓN AUTOGESTIONARIA: GESTIÓN DIRECTA EN UN ENTORNO ORGANIZACIONAL

Arellys López Medina

Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional (UNEFA). Venezuela. Correo electrónico: arelys052@gmail.com.

Lyneth Camejo López

Universidad Politécnica Territorial de Falcón Alonso Gamero (UPTFAG), estado Falcón, Venezuela. Correo electrónico: lynethc@gmail.com.

Resumen

El propósito del presente estudio cualitativo, es ahondar en las referencias conceptuales de la categoría de estudio “Autogestión Organizacional”, por medio de la revisión de literatura significativa o abordaje documental en el que se ofrece un estado del arte sobre la visión autogestionaria en un entorno organizacional. La investigación se encuentra asociada a la tesis doctoral titulada “Gerencia de Proyectos en el ámbito público: una visión interpretativa desde la Autogestión Organizacional”, dentro del Doctorado en Ciencias Gerenciales de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada (UNEFA), Venezuela, cuyo aporte integrante de los aspectos teóricos necesarios para la formulación del problema y comprensión crítica de la data necesaria para la generación de la teoría, permiten reflexionar sobre las preferencias y necesidades que giran alrededor de la autogestión vista desde tres unidades de análisis: la socialización de la educación, la economía autogestionaria y la colectivización de los modos de producción, dirigidos a la concepción democrática del trabajo, en combinación con los aspectos propios de la organización.

Palabras clave: autogestión, organización, producción de bienes y servicios.

Abstract

The purpose of this qualitative study is to delve into the conceptual references of the “Organizational Self-Management” study category, through the review of significant literature or documentary approach in which a state of the art is offered on the self-managed vision in an environment organizational. The research is associated with the doctoral thesis entitled “Project Management in the public sphere: an interpretative vision from Organizational Self-Management”, within the Doctorate in Management Sciences of the National Polytechnic Experimental University of the Armed Forces (UNEFA), Venezuela, whose integral contribution of the theoretical aspects necessary for the formulation of the problem and critical understanding of the data necessary for the

generation of the theory, allow to reflect on the preferences and needs that revolve around the self-management seen from three units of analysis: the socialization of education, the self-managed economy and the collectivization of the modes of production, aimed at the democratic conception of work, in combination with the aspects of the organization.

Keywords: organization, production of goods and services, self-management.

Capítulo resultado de proyecto de investigación culminado.

Introducción

“Un estado del arte es una investigación documental a partir de la cual se recupera y trasciende reflexivamente el conocimiento acumulado sobre determinado objeto de estudio” (Toro & Parra, 2006, p.109). Representa el primer proceso investigativo asociado a la formulación del problema contribuyendo a la comprensión crítica así como también al desarrollo del conocimiento disciplinar acumulado y escrito sobre una temática específica.

En este sentido, el presente artículo, representa el estado del arte de la categoría de investigación “Autogestión Organizacional” de la tesis doctoral titulada “Gerencia de Proyectos en el ámbito público: una visión interpretativa desde la Autogestión Organizacional”, en donde a través de una revisión documental en función del año de emisión de los textos, contexto o escenario y experiencias asociadas, se pone de manifiesto la forma en la que se ha tratado el tema, los diversos estudios que se han obtenido, así como también, su estado de desarrollo más avanzado.

Sobre este particular, el abordaje inició con un inventario de la documentación recopilada, selección y organización de las fuentes de información, a través de matrices de análisis que incluyen índice del texto, autor (es), año de publicación, tipo de texto, y temática, donde se pudo tener una visión sobre los aspectos medulares que giran en torno a la autogestión y la relevancia que cada autor imprime en su obra literaria para luego efectuar las contrastaciones sobre la singularidad de la categoría doctoral.

Es así, como se declara que el propósito de esta producción es identificar las referencias conceptuales como mecanismo para la actualización del conocimiento en

función de parámetros espaciales y temporales, para imprimir un tratamiento racional y de integración de la información, cuyo proceso hermenéutico de comprensión se centró en una construcción escrita de la lectura significativa, a través de la conformación de unidades de análisis de temas que fueron recurrentes y claves para formar un juicio pertinente en torno a la experiencia autogestionaria y de las orientaciones de autores que se han dedicado a estudiar el mundo de las organizaciones.

Históricamente, la autogestión concentra su práctica en la administración de fábricas y organización de la producción del trabajo por parte de los empleados, disolviendo de esta manera el poder y participando colectivamente en la toma de decisiones de manera horizontal. Los antecedentes sobre el Capitalismo de Estado y el Socialismo, los hemos descrito como una diatriba de movimientos económicos, donde se aprecia la ola creciente de movimientos de consejos de obreros en toda Europa que hizo resistencia al capitalismo, convirtiendo esas prácticas en dinámicas organizativas interesantes de estudiar.

De este modo, la visión autogestionaria basada en las decisiones de las personas, la indagamos sobre la base de las tres unidades de análisis que se aprecian en la figura 1, que equivalen a la socialización de la educación como fin para colocar este conocimiento al alcance de todos, seguido del tema de la economía autogestionaria y su excedente económico como igualdad y justicia social entre los hombres, para finalizar con la colectivización de los medios de producción en función de la toma de decisiones responsables.

Fundamentación teórica

Entre el capitalismo de estado y el socialismo. Una diatriba de movimientos económicos

En este apartado se intenta efectuar un acercamiento del pensamiento de los principales teóricos socialistas, Mijail Bakunin, con sus ideas sobre la democracia directa de los trabajadores auto organizados; Pierre Proudhon, con sus ideales sobre la propiedad social, igualdad económica, superación del salario y participación directa; para finalizar con Pedro Kropotkin, quien opta por la socialización del hombre, los medios de producción, del saber y la ciencia; liderando las tendencias radicales anti

Figura 1. Unidades de análisis de la categoría de estudio doctoral Autogestión Organizacional.

Fuente: Elaboración Propia (2018).

autoritarias de modelos anarquistas, cuyo pensar gira en torno a la libertad colectiva e individual fundada en la cooperación y bienestar para todos.

El anarquismo es un orden que resulta de la organización espontánea de la sociedad sobre bases libres y consensuadas. D'Auria (2012), establece que no son "Ni propiedad capitalista, ni propiedad estatal; ni autoridad del patrón, ni autoridad del gobernante: solo formas organizativas autogestionarias y confederativas"; por ello, los anarquistas como socialistas que son, persiguen la propiedad colectiva de los medios de producción, determinada por una manera de organizar el proceso de trabajo.

En realidad puede ser una interpretación de las relaciones sociales, como una actitud ante el poder, pero el pensamiento libertario apunta a que el ser humano no puede ser libre más que en una sociedad de personas verdaderamente libres y que la libertad

de cada uno no limita sino que confirma la libertad de los demás. En este sentido, la condición natural del hombre tiene como objetivo una igualdad concreta fundada en el reconocimiento igual y recíproco de la libertad de todos.

Como el pensamiento soviético alude a una desigualdad económica entre los hombres, donde el capitalismo es percibido como una injusticia social protagonizada por un reparto desigual de la riqueza, apunta a concepciones fundamentadas en suprimir el estado y eliminar de la sociedad todo poder político, económico, moral, a causa de que el estado se apropia del producto del trabajo con una tasa de excedente más elevada que el capitalismo privado.

Para Mijail Bakunin, discípulo del colectivismo o socialismo, es necesario llevar hasta sus últimas consecuencias los presupuestos antropológicos del liberalismo, en donde el hombre es libertad absoluta que desaparece de la sociedad cualquier indicación de autoridad que entorpezca el derecho a una libertad pretendida. Sobre la libertad sostuvo que “es una cualidad de la mente liberada del interés propio” (Perdices, 2008, p.13), lo cual pudiera entenderse que está unido a la autonomía, a la facultad de pensar y actuar sin impedimentos.

Ahora bien, en el mundo socialista del hombre organizacionalmente constituido, este pensador determinó que debía recibir utilidades de acuerdo a su trabajo, defendiendo una igualdad de tratamiento cuya exigencia es crear un trabajo homogéneo con igual remuneración para todos e igualdad económica de condiciones y oportunidades. Además, estableció que cada hombre o mujer podía encontrar los medios más iguales posibles para el desarrollo de distintas capacidades, enfatizando que la educación es el mejor medio de transformación. En otras palabras, en la independencia de los trabajadores, la socialización del saber es considerada como el factor más efectivo de producción y el pleno dominio del espacio.

Bakunin, enriqueció el pensamiento solidario en el cual pensaba que el Estado sería sustituido por asociaciones sociales organizadas de abajo hacia arriba. Sustentaba, que los individuos al igual que las asociaciones deberían disfrutar de una libertad absoluta y que nadie tendría el derecho de impedir a los hombres que se asociaran con un fin

cualquiera en donde le correspondería el derecho de buscar la justicia social; por tanto, los anarquistas consideran indispensable combatir todas las formas de dominación política de carácter estatal.

Con la inclinación hacia el pensar socialista, se encuentra el rechazo más radical hacia la propiedad privada. Los trabajadores deben ser los propietarios colectivos de sus respectivas fábricas, las que son dirigidas de manera autogestionaria, esto quiere decir que la propiedad colectiva de la tierra y de las herramientas de producción es de los propios miembros de las unidades productivas. Estas unidades autogestionarias se asocian para disponer las metas e intercambios, realizándose así la liberación económica con la cual se alcanzará una educación para su culturización en un socialismo anarquista.

Desde otra perspectiva, el socialista francés Pierre Proudhon, considera el socialismo legítimo en la propiedad social, de la igualdad y superación del salario. Trae a colación el concepto de plusvalía instituido en la base de la revalorización del trabajo convirtiéndose en el verdadero impulso de la sociedad. A su vez se sitúa en el trabajo como el motor de la actividad humana y de la autonomía de las personas y las sociedades, destacando la verdadera fuerza: el trabajo y los trabajadores. Por otra parte, advierte sobre la injusticia social del trabajo asalariado, y que mientras no haya liberación de los trabajadores, estarán obligados a producir para clases explotadoras, por cuanto no hay mecanismo económico de superación del hombre en el porvenir. Piensa que tiene que ser superado el salario por un ingreso variable asociado al trabajo, de tal manera que si producen más excedente económico, por ende aumenta la productividad, y con ello se obtiene más ingresos personales.

Proudhon, reflexiona sobre el tema de la propiedad catalogándolo de robo cuando no procede del trabajo, es decir, la propiedad es legítima en cuanto que garantiza la independencia del trabajador, calificando que toda propiedad que no se origine del trabajo produce desigualdad. A su vez, este teórico rechaza la imposición de la igualdad a través de la autoridad, lo cual va en contra de la justicia social, porque ceder el derecho, es un derecho perdido. Opina del reemplazo de la empresa estatal por la empresa autogestionaria social, reflejada en el autopoder a través del aseguramiento de todos los niveles de decisión y participación.

Ahora bien, también resalta la organización de la sociedad en base al mutualismo en donde se garanticen los mismos derechos y obligaciones sociales a partir de ventajas mutuas. Afirma, que para que haya justicia social e igualdad hay que colocar la riqueza en común y abolir el sistema asalariado, creando una economía autogestionaria cuyo excedente económico generado a partir de la unión del capital, la técnica y el trabajo, sea restituído a los trabajadores emancipados del capitalismo.

Por su parte, el ideólogo libertario Pedro Kropotkin, era un anarquista que buscaba en la naturaleza los fundamentos de la solidaridad. Es el más destacado maestro sobre la ayuda mutua en el progreso del hombre a lo largo de la historia. Afirmaba que la enorme mayoría de las especies, viven en sociedad y encuentran en la sociabilidad y en la ayuda mutua, la mejor arma para luchar contra la existencia. Este pensador se propuso abordar el tema del origen de las ideas y sentimientos morales, haciendo críticas de la ética de la naturaleza y su actitud al instinto de la conservación, catalogándolo como egoísta. Desde esta visión, se establecía como un éxito moral el triunfo del hombre en su lucha contra la naturaleza, así como también, las bases fundamentales de la moral e ideal justo.

Kropotkin argumentaba, que el factor principal en la evolución de las sociedades humanas, era la cooperación más que la competencia. En esencia, buscaba apoyo en Darwin¹ para demostrar la existencia de un instinto asociativo, además del competitivo sobre que la ayuda mutua es un factor objetivo en la sociabilidad humana, en otras palabras, pensaba que la naturaleza no se rige por leyes que solo permiten sobrevivir al más apto, porque la base de la organización es la mutua cooperación y ayuda. La visión de Kropotkin, alude a que en esencia, en la naturaleza los animales que adquieren hábitos de ayuda mutua tienen mayores posibilidades de sobrevivir, en contraposición con Darwin, que hace referencia a la lucha por la competencia para sobrevivir. En definitiva, dos visiones del mundo y del hombre.

Principales orientaciones de la autogestión como experiencia social participativa

En el devenir de la experiencia autogestionaria, variados han sido los aportes en este sentido que han despertado el interés de lograr ejecutarlo con un resultado óptimo. Las organizaciones han venido empleando esta dinámica para lograr aumentar la productividad y desarrollar las relaciones interpersonales para contribuir a una eficiente

¹ Naturalista inglés, reconocido por ser el científico más influyente de los que plantearon la idea de la evolución biológica a través de la selección natural, justificándola en su obra de 1859 "El origen de las especies" con numerosos ejemplos extraídos de la observación de la naturaleza.

administración, desarrollando destrezas, comunicación efectiva y eficiencia en el uso del recurso mediante el conocimiento, empleando las mejores habilidades para ello.

Una de las formas posibles de alcanzar lo anterior, implica pensar en opciones orientadas a reconstruir las relaciones y superar la ruptura entre producción y necesidades humanas, exigiendo habilitar espacios para que los trabajadores libremente asociados construyan su autonomía. Para ello, es necesario promover nuevos vínculos en una democracia de igualdad propia y generar condiciones para la autogestión generalizada de la economía, potenciando las relaciones sociales de trabajo, con combinación de fuerzas diversas en conjunto, que permitan ser una organización autogestora, creada desde la emancipación y creadora de autogestión.

La autogestión expresa la incorporación de trabajadores en la orientación del desarrollo de la sociedad, descubriendo los variados aspectos de la generalidad socialista; por lo tanto, se sitúa en un entramado integral que de acuerdo a las características de una sociedad determinada en una organización, varían las posibilidades de incorporación de las masas en la dirección de los procesos sociales y de gestión. Así mismo, la autogestión puede estar encaminada por cualquier sistema social o realidad que tenga algún ámbito de independencia. Expresa avances importantes logrados por fuerzas productivas de relaciones que se establecen entre las personas durante el proceso de producción y la dinámica participativa - organizativa de los trabajadores en la vida económica, social y política de la sociedad.

Los elementos generales de la autogestión, se resumen a continuación:

- a. La autogestión es el proceso histórico a través del cual se produce la incorporación de las masas populares en la dirección de las organizaciones sociales encargadas de llevar adelante la gestión social, lográndose de esta manera, la máxima gestión participativa: la conducción hacia determinados objetivos, de los diversos procesos existentes en la sociedad, por parte de los hombres, que a través de este proceso se convierten en sujetos de la producción y de las diversas manifestaciones de la vida social, por éste condicionado.
- b. La autogestión a este nivel está relacionada directamente con el problema del poder en la sociedad, puesto que únicamente a través

de la transformación de los organismos de gestión social, es posible lograr la participación plena de las masas populares, a través de la creación de organismos que respondan a sus intereses y permitan la adecuación administrativa-científica de la sociedad fundamentado en el conocimiento de las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad.

c. La autogestión, a nivel de formación social, adquiere características específicas e históricas, determinadas por el carácter que asume el proceso de desarrollo histórico de cada formación económico-social, en donde los elementos económicos, sociales y políticos se interrelacionan condicionando el surgimiento de formas determinadas de organización social.” (Mora, 1978, p. 05)

De manera pues, que las diferencias en cuanto al rol de las organizaciones que se encuentran a nivel de las formaciones sociales, estarán condicionadas por el modo de producción predominante en ellas, y responderán al carácter específico que ocupan los elementos históricos, según los distintos escenarios, tanto económico, político y social, en el que repercuten algunas estructuras organizativas y tienen impacto significativo en la gestión de producción de bienes y/o servicios.

Diferentes autores han definido la autogestión, entre ellos, Guillen (1988), como “el más amplio frente de lucha popular y de los trabajadores contra las tecnocracias y burocracias” (p. 50); en otras palabras, es la liberación del hombre mediante un socialismo de autogestión siendo el protagonista de todo. Sarasua & Udaondo (2004), la reconocen como “la constitución-organización autónoma, creada desde la autonomía y creadora de autonomía” (p.04); mientras que Giraldo (2005), la ve como el desarrollo de la capacidad individual o de un grupo para identificar las necesidades básicas que le son propios.

A su vez, Mendizabal & Errasti (2008), la refieren como una gama de alternativas de producción, vida y auto organización social, donde la sociedad global se articula con “el modelo de desarrollo, la gestión participativa y la cooperación, en una realidad dialéctica y multidimensional en que los trabajadores-ciudadanos maduran con sus decisiones; tanto con sus aciertos como con sus errores y equivocaciones” (p. 11). Así pues, Del Carmen (2009), precisa que son procesos autogestionarios en tanto que los trabajadores a través de asambleas y otros organismos democráticos de participación

y representación, toman decisiones sobre la organización del trabajo, “donde trabajan todos sus miembros en relación de igualdad entre sí, y las decisiones son tomadas mediante espacios colectivos democráticos” (p.12).

Finalizamos con Hudson (2010), quien lo resalta como un “movimiento social, económico y político que tiene como método que la empresa, la economía y la sociedad en general estén dirigidas por quienes producen y distribuyen los bienes y servicios generados socialmente” (p.582), para mostrar que todas estas definiciones son efectuadas por autores que persiguen la idea del trabajo autogestionario como método de funcionamiento, entendiéndose como una forma de participación en la gestión organizacional, e invitan a reflexionar sobre esta práctica como un fenómeno que tiene sus orígenes en los trabajadores, como un emprendimiento social donde es importante conocer los desafíos y perspectivas de esta realidad.

Ahora bien, la autogestión dirigida por trabajadores tiene como elemento fundamental el entorno social y político donde se desarrolla. El desafío es desarrollar relaciones económicas socialmente sostenibles, inclusive cuando el producto del proceso deba atenerse a las reglas de la competencia en el mercado. En este último aspecto, juega un papel importante los componentes de la forma organizativa, que influyen en el nivel de funcionalidad de las actividades de producción, al respecto, Ruggeri, Wertheimer, Galeazzi (2012) establecen que:

Una empresa autogestionada tiene determinadas características que la definen de forma ideal, aunque en la práctica no siempre se cumplen todas de la misma manera ni inmediata o simultáneamente:

Gestión colectiva.

Democracia interna.

Igualdad entre los miembros o asociados.

Utilización mayoritaria de la forma cooperativa del trabajo.

Dinámica autogestionaria, no formal.

No explota otros trabajadores.

Solidaridad social. (p.17)

En efecto, las organizaciones autogestionadas constituyen empresas controladas y dirigidas por quienes trabajan en ellas, lo que constituye una participación en la conducción de la gestión, promovido por un modelo participativo sustentado en el principio del control democrático, es decir, participación homogénea de la composición social. Esta participación en el control y dirección en la organización del trabajo implica la vinculación del trabajador desde su calidad de miembro de la empresa. La práctica sobre la participación de los trabajadores, se ocupa de la organización del trabajo desde lo interno. Su absolutismo en lo que se requiere humanizar y algunas veces desordenar, da pie a un lugar de trabajo donde es posible aumentar el nivel de satisfacción y realización del individuo.

Socialización de la educación

La capacitación se ha relacionado entre otras cosas con la educación y en general ha tenido cierta connotación de aprendizaje de habilidades prácticas. El conocimiento juega un papel importante en el desarrollo de la organización, pues posibilita al colectivo situarse dentro de la totalidad social y plantearse propósitos conforme a sus intereses. Tener conciencia de las debilidades internas para la producción de bienes y servicios, también alude a la necesidad de ir en la búsqueda permanente de elevar las organizaciones a ser productivamente eficientes, siendo importante trabajar en función del emprendimiento de la educación cognitiva del trabajador, para el desarrollo de habilidades y competencias.

Mora (1978), afirma que:

Debemos entender, por lo tanto, cómo el trabajo organizativo se enmarca dentro de dos niveles cognoscitivos que se deben interrelacionar en el proceso práctico organizativo:

1. El primer nivel, se refiere al conocimiento acumulado, a partir de la práctica que históricamente han desarrollado los hombres. Este conocimiento se expresa en las categorías que nos permitan captar las leyes que rigen el desarrollo social, y explicarnos los diversos elementos componentes de la realidad en sus múltiples interrelaciones (...)

2. El segundo nivel, se relaciona con el conocimiento de la realidad que poseen los hombres, adquirida a través de su práctica, con respecto a la realidad en que actúan y sobre los diversos factores que condicionan el surgimiento y desarrollo de las organizaciones (...) (p.13).

Los conocimientos, habilidades y las condiciones del entorno donde se encuentren los trabajadores, son esenciales para la organización, ya que, definen sus potencialidades y aumentan las competencias entre grupos sociales, para dar respuesta a los objetivos trazados. Estos niveles de aprendizaje y su aplicación, se articulan con la actividad de los diversos grupos de trabajadores en el proceso de la acción organizativa, imprimiendo al aprendizaje global de conocimiento, concepciones producto de la práctica, que se encuentran presentes en todo proceso cognitivo.

Al respecto, Mora (1978, p.15), plantea tres aspectos básicos a considerar:

1. Conocimiento acumulado generado por la práctica que históricamente desarrollan los hombres, que se expresa en las categorías científicas.
2. El conocimiento que cotidianamente obtienen los hombres a través de su práctica, que les permite tener un conocimiento directo de la realidad en la que se inscriben, conocimiento que también se acumula y que enriquece el primer nivel.
3. Cómo la participación activa del sujeto en el proceso del conocimiento, influye en la forma en que se refleja la realidad, hasta tanto la práctica le dé el contenido objetivo al conocimiento.

Estos aspectos son básicos para el trabajo organizativo porque lleva a constituir al conjunto de trabajadores con quien se realiza la tarea, como verdaderos sujetos, capaces de aportar sus experiencias como aspectos muy significativos para el surgimiento y avance de las organizaciones. Estos aspectos son esenciales para formular una metodología para una capacitación de carácter dinámico, que aprehendiendo la idea central de la práctica en el proceso del conocimiento, lleve a considerarla como la actividad provechosa en una relación estrecha de teoría y práctica que realizan los miembros en el trabajo educativo.

A su vez Guillen (1988), afirma que:

Socializar el conocimiento dice ponerlo al alcance de todos, hacer de toda persona capaz de comprender, analizar y transformar el mundo es la primera tarea socialista, pues permite la liberación de una forma de dominación, la más abyecta, la de los que saben sobre los que no saben. (p. 11)

Por lo anterior, es importante considerar que la capacitación debe desarrollarse conforme al nivel de desarrollo en la empresa, siendo necesario comprender conjuntamente con los miembros de la empresa, las debilidades medulares a nivel operativo y organizacional que por diagnóstico se hayan obtenido, por las cuales se tenga que incluir la capacitación en la organización; en otras palabras, una vez lograda la determinación de las debilidades encontradas, se fijan los objetivos esenciales para la capacitación y formación requerida. Como se puede apreciar, la capacitación requiere de un equipo interdisciplinario que tenga una visión clara de lo que se quiere lograr; de esta manera, la exigencia de relacionar la eficiente producción y el desarrollo de la conciencia del nivel educativo para la preparación efectiva de competencias y habilidades asociadas en el trabajador, es entendida como un trabajo conjunto que reúne las experiencias en la solución de problemas potenciales, a los cuales deban enfrentarse la organización del trabajo.

Economía autogestionaria

Dentro del tema autogestionario, variados han sido los autores que señalan la economía autogestionaria como libertaria o social. Por ejemplo, Guillen (1988), alude diferentes aspectos, tales como, justicia social, relaciones de igualdad, excedente económico generado por el trabajo asociado, inversión en la producción de bienes de consumo y de producción; de los cuales se desprende una economía social que trata de plasmar la organización interna del trabajo en donde el trabajador participa en las estructuras de poder, gestión y control de la organización.

Por otro lado, autores como Sarasua y Udaondo (2004), la califican de economía social y de autogestión económica, concibiéndola como una forma de organización y como la capacidad de decisión de las personas, donde su carácter autocentrado permite que las acciones partan del interior y se orienten en respuesta a las necesidades de sus protagonistas, manteniendo un esquema participativo en la gestión y en los beneficios.

A su vez, estos autores establecen que:

Debemos, en principio, situarnos en el ámbito denominado economía social. La economía social es, por un lado, una forma de organización interna de la actividad económica y, por otro, un modo de actuación o un modo de estar en el mercado y la sociedad. Dentro de la economía social nos encontramos con la escala de grises de la autogestión. (Sarasua y Udaondo, 2004, p.6)

Este aspecto económico apunta a un proceso de gestión que puede dirigirse socialmente a la producción y distribución de bienes y servicios de cogestión participativa, así como la distribución en la gestión y en los beneficios de los ingresos generados por la actividad prestacional. Desde el aspecto político, se enfrenta a una ruptura de la relación de dominación generado por direcciones con estructuras autoritarias básicamente configuradas de forma vertical, enfatizando la transferencia de poder de las decisiones a las personas, a través de un modelo de gestión participativo. Sobre el aspecto social, expresa la voluntad de participación democrática o gestión directa en una sociedad en demostración de capacidades de gestión, caracterizado por las relaciones de equidad entre sus miembros.

Ahora bien, Ruggeri, Wertheimer, Galeazzi (2012), afirman que la economía social se trata de formas que generan una economía alternativa a la capitalista, es decir, “otra economía” (p.23). Es vista como un reemplazo de la estructura capitalista, penetrando elementos que alteran el sistema en la configuración de origen de la organización. Sin embargo, gran parte de los emprendimientos de trabajadores miembros, incorporan la autogestión de forma esencial para su funcionamiento. La economía social también se plantea como un mecanismo alternativo para construir propuestas del quehacer económico en el campo autogestionario para generar actividad comercial y posicionarse como competidores dentro del sector y tratar de medirse con sus competidores de naturaleza diferente.

La economía autogestionaria hace referencia al hombre como individuo activo, dinámico en el manejo del proceso productivo, distribución y consumo, con énfasis en el aumento de la productividad en el trabajo, de modo que, cada trabajador es capaz de aumentar la rentabilidad social. Por otro lado, conlleva a la descentralización de los poderes, experimentando el modelo de participación integral y coherente, enlazado

con la participación institucional y gestión combinada con la praxis de múltiples procedimientos de esencia democrática. Desde esta perspectiva, la condición esencial del socialismo autogestionario, es que todos los trabajadores participan activamente en la gestión y distribución del excedente económico producto de un trabajo en común y en igualdad de condiciones.

Excedente económico

La autogestión se envuelve de excedentes económicos que parten de la producción empleada del capital social, de acuerdo al trabajo ejercido por fuerzas productivas a mayor ritmo que el capitalismo de estado. Esto reúne talentos sobre el ejercicio cotidiano del trabajo, impulsando la gestión laboral, aunada a que da respuesta a un determinado entorno con características sociales específicas de demanda, que permite el ingreso económico por recompensa a la actividad realizada. Gracias a ello, la división social del trabajo en la producción de bienes y servicios, promueve ganancias en la gestión afectando positivamente la toma de decisiones, de modo que la gestión facilita la generación de nuevas propuestas para seguir satisfaciendo la demanda.

En tal sentido, Guillen (1988) afirma que:

El excedente económico será mayor en una sociedad socialista libertaria que en una capitalista (privada o estatal), en función de emplear todo el potencial de trabajo, incluido el paro obrero permanente del capitalismo, para ese excedente económico potencial de trabajo no se pierda si no que se lo utilice y, además, se inviertan los subsidios del paro que constituyen una aberración, en el sentido, de pagar para no trabajar. Sin duda que el capitalismo está totalmente degenerado y, por tanto, no debe ser reformado sino derrocado revolucionariamente, colocando en su lugar el socialismo autogestionario. (p.117)

A partir de la coordinación de esfuerzos físicos e intelectuales de quienes integran la organización, se requiere que las normas respondan a una necesaria solidaridad, representada fundamentalmente por la utilización social del excedente económico que produzcan, tanto por el encauzamiento de porciones del mismo al capitalizar sus actividades económicas, como para mejorar las condiciones generales de vida de sus integrantes satisfaciendo de esta manera sus necesidades primarias.

Por su parte, Sarasua y Udaondo (2004) establecen que,

El management moderno o la llamada “nueva cultura empresarial” trata de reforzar la autonomía de los trabajadores y los ámbitos de decisión, para poder así aumentar su motivación e incrementar los beneficios de la empresa. La implicación y la participación de los trabajadores es hoy en día una de las claves de la competitividad de las empresas, a causa de los cambios culturales y tecnológicos que se han producido. (p.10)

Por lo anterior, es de suma importancia que las organizaciones reflexionen sobre procedimientos autogestionarios, motivando a la participación activa de los trabajadores tanto en la gestión como en los beneficios. La cultura organizacional puede dar pie a la expansión de la lógica económica, en donde cada miembro trabajador debe hacer suyos los objetivos empresariales, para que a partir de los procedimientos autogestionarios, se logre insertar al trabajador en los intereses organizacionales.

Colectivización de los medios de producción.

Finalmente llegamos a la colectivización de los medios de producción, los cuales están conformados por ideas libertarias a través del control social de las actividades económicas, en donde rige el proceso de producción y desarrollo del organismo productivo.

Las ideas libertarias, en realidad, hay que fundamentarlas con ventaja sobre las ideologías burguesas y burocráticas: cada uno debe ser libre y dueño de sí mismo, pero todos asociados con los medios de producción colectivizados; el autopoder tiene que ser de todos; (...) la autogestión debe ser instaurada como nuevo modo de producción en todas las empresas; la política científica debe inspirarse en el principio libertario de que todos decidimos, responsablemente, en todo(...) (Guillen, 1988, p. 122)

Básicamente, la colectivización de los medios de producción, parte del control colectivo o social de las actividades económicas, ya sea a nivel de unidades productivas. Implica la búsqueda de un modelo de desarrollo basado en el fortalecimiento de los aspectos cualitativos, elaborando modelos socialmente sostenibles, que conlleven a la práctica de múltiples procedimientos relacionados con la naturaleza democrática. Es

por ello, que los procedimientos de la autogestión refuerzan la racionalidad económica, pero al mismo tiempo tienen el potencial para producir importantes transformaciones en ella. “Al tener en sus manos la gestión de la empresa, la colectividad de los trabajadores debe asumir tanto los riesgos como las ventajas de la autogestión” (Patula, 1993, p. 58).

Esta acción participativa, hace mención a que cada uno persigue su interés personal, pero también sirve al interés privado del otro. El punto aquí está en que el propio interés personal, es ya un interés socialmente determinado, en otras palabras, representa una dependencia recíproca estableciéndose en un vínculo social. “El punto verdadero está sobre todo en que el propio interés privado es ya un interés socialmente determinado y puede alcanzársele solamente en el ámbito de las condiciones que fija la sociedad y con los medios que ella ofrece” (Marx, 2005, p.84). Se trata entonces, del interés de los particulares, pero su contenido, así como la forma y los medios de su realización, está dado por las condiciones sociales independientes de todos.

La autogestión como perspectiva teórica de estudio en la gerencia de proyectos del ámbito público

Como esta investigación surge de la necesidad de mantener una relación igualitaria en la organización del trabajo, la producción y la distribución de los ingresos generados por concepto de la prestación de servicios a través del proyecto como el medio para alcanzar los objetivos de una organización en el ámbito público, se seleccionó el Servicio Desconcentrado para el mantenimiento proactivo de la infraestructura física y Equipamiento del Estado Falcón (SERPROFALCON), ubicado en el estado Falcón, Venezuela, como el escenario de estudio asociado a la tesis doctoral titulada “Gerencia de Proyectos en el ámbito público: una visión interpretativa desde la Autogestión Organizacional”.

En este sentido, como se pretende construir una teoría socialmente sostenible, que permita el fortalecimiento de la gestión de los proyectos del ámbito público en beneficio de los actores sociales que allí se encuentran, vemos en el pensamiento socialista de Mijail Bakunin, las ideas más vinculantes con lo que se busca que emerja de la tesis doctoral; en otras palabras, consideramos que la auto organización de los trabajadores, la socialización del conocimiento y la producción al alcance de todos para la creación de un trabajo homogéneo con igualdad económica y de condiciones, es lo que debe guiar las pautas de la gerencia de proyectos en el ámbito público.

Metodología

La investigación está orientada bajo el paradigma cualitativo, el cual puede ser visto como el intento de obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas, más que la producción de una medida cuantitativa de sus características o conducta. Así pues, el investigador ve el escenario con las personas en una perspectiva diferente, considerándolos como un todo; por lo que este enfoque es apropiado para estudiar los fenómenos de carácter social, al tratar de comprender la realidad circundante en su carácter específico, que siguen “lineamientos orientadores, pero que no están sujetos a reglas fijas y estandarizadas” (Rodríguez, 2003, p.33).

Según Taylor y Bogdan (2000), la investigación cualitativa es aquella que produce datos descriptivos tomados de las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta apreciable; razón por la cual, el diseño de investigación se apoyó en observaciones que adoptaron la forma de entrevistas, narraciones, grabaciones y transcripciones de audio, siendo el diseño de investigación, abierto, horizontal, no lineal, democrático y humano, estructurado con base a posibilidades e interpretaciones dependientes de la participación y dinámica de las relaciones discursivas y acciones ejecutadas, visualizadas con un proceso crítico, reflexivo y transformador, cuyo propósito es la emancipación, a través de su interés en cambiar las actitudes y tener una nueva visión de las cosas.

Conclusiones

Analizar la autogestión desde sus diferentes autores, permitió conocer otra mirada de la gestión organizacional desde sus actores sociales como principal canal de participación en el manejo y la toma de decisiones. Producir el estado del arte permitió ahondar sobre la categoría doctoral de la investigación, propiciando la construcción de un juicio pertinente que conduce a la contrastación de procesos autogestionarios en la práctica gubernamental.

Explorar los modos de pensamiento en la temática investigada, también ayudó a conocer las contribuciones efectuadas por diversos autores en el tratamiento de la autogestión como un modelo de gestión humanizado, aumentando el nivel de satisfacción y realización del individuo dirigido a la concepción de organización democrática del

trabajo en combinación con los aspectos propios de la empresa, por lo que lo hace distinguible del modelo capitalista.

Producir el estado del arte aporta a la investigación la aprehensión de las concepciones que subyacen de la autogestión, brindando el conocimiento necesario de su historicidad y formas de pensamiento en sus diferentes tiempos. La comprensión aquí mostrada coadyuva en hacer planteamientos coherentes en la tesis doctoral, lo que implica trascender a la práctica gerencial mediante la caracterización, madurando el desarrollo de la categoría en estos tiempos globalizados.

Referencias

- Del Carmen, J. (2009). *De qué hablamos cuando hablamos de autogestión? : Experiencias de Autogestión: una descripción y un acercamiento a la práctica autogestiva [en línea]*. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.636/te.636.pdf>
- D'Auria, A. (2012). *Teoría y Crítica del Estado*. [Libro en línea]. Disponible; <https://books.google.co.ve> [Consulta: 2018, Enero 28]
- Giraldo, M. (2005). *Modelo de autogestión para el cooperativismo*. Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social [en línea] 2005, 5 (segundo semestre): [Fecha de consulta: 23 de Octubre de 2017] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62201005>>ISSN 1317-5734.
- Guillen, A. (1988). *Economía Libertaria. Alternativa para un mundo en crisis*. Colección Teoría Económica. Fundación de estudios libertarios Anselmo Lorenzo. Bilbao.
- Hudson, J. (2010). *Formulaciones teórico-conceptuales de la autogestión*. Revista Mexicana de Sociología [en línea] 2010, 72 (Octubre-Diciembre): [Fecha de consulta: 23 de Octubre de 2017] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32116017003>>ISSN 0188-2503.

- Marx, K. (2005). *Biblioteca del Pensamiento Socialista*. Elementos Fundamentales para la crítica de la economía Política (Grundrisse) 1857-1858). Volumen 1. Décimo novena edición. Siglo XXI editores, S.A. de C.V. México.
- Mendizábal, A. y Errasti A. (2008). *Premisas Teóricas de la Autogestión*. I Jornadas de Economía Crítica. Universidad de Bilbao.
- Mora, J. (1978). *Autogestión y capacitación campesinas*. Instituto Interamericano de ciencias agrícolas-OEA. Bogotá- Colombia.
- Patula, J. (1993). *Europa del Este*. Del Stalinismo a la Democracia. Siglo veintiuno de España Editores, S.A. Madrid. España.
- Perdices, L. (2008). *Diccionario de historia del pensamiento económico*. Economistas, escuelas y corrientes de pensamientos económicos. Editorial del economista. Madrid. España.
- Rodríguez, J. (2003). *Paradigmas, enfoques y métodos en la investigación educativa*. Revista de Investigación UNMSM. Vol. 7, Núm. 12.
- Ruggeri, A., Wertheimer, M. & Galeazzi, C. (2012). *Autogestión y Cooperativismo*. Universidad de Buenos Aires. Ediciones de la cooperativa Chilavert artes gráficas. Argentina.
- Sarasua J. & Udaondo A. (2004). *Autogestión y Globabilidad. Situar la autogestión económica en el mundo actual*. Editorial Lanki. Mondragon Unibertsitatea. Cuadernos de Lanki; 1.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. México: Paidós.
- Toro, I. & Parra, R. (2006). *Método y conocimiento. Metodología de la Investigación*. Primera edición. Fondo editorial Universidad EAFIT. Colombia.